



Centre de Cooperació per
al Desenvolupament. CCD
UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE CATALUNYA



Un acercamiento a los Hach Winik

ArqIga. Adriana Fabiola Sánchez Balderas

Directora Ejecutiva

Asociación Cultural Na Bolom, A.C.

Av. Vicente Guerrero No. 33, Barrio El Cerrillo, C.P. 29220

Tel. y fax (967)678-1418

dirección@nabolom.org

Diplomado internacional

Acercamiento a criterios arquitectónicos ambientales para comunidades
aisladas en áreas naturales protegidas de Chiapas

Universidad Autónoma de Chiapas

Tuxtla Gutiérrez, 29 de enero del 2003

UN ACERCAMIENTO A LOS HACH WINIK

UBICACIÓN GEOGRÁFICA

Este grupo ocupa la parte noreste del Estado de Chiapas, en el bosque tropical llamado Selva Lacandona, en el sureste de la República Mexicana. La extensión territorial comprende 17, 779 kilómetros cuadrados. Al sureste se extiende hasta la frontera internacional con Guatemala y se limita con el río Usumacinta; al oeste por los ríos Paxila, Santa Cruz, Jataté y Santo Domingo. Al norte con el Estado de Tabasco, mientras que al sur y este con los ríos Usumacinta y Chixoy.

Esta Región es una de las más importantes a nivel mundial, por su biodiversidad así como por la reserva de carbono. Esta región forma parte de una zona forestal localizada en Meso América conocida como la Selva Maya, incluye los estados de Campeche y Quintana Roo así como el Petén de Guatemala y la Selva de Belice.

El tipo de clima es semicálido húmedo y cálido húmedo con lluvias en verano, lo que permite una vegetación cerrada de trópico. La Selva Lacandona está formada por cuatro municipios: Altamirano, Chilón, Las Margaritas, Ocosingo, Trinitaria, Independencia, Salto de Agua, Palenque, además de aquellos de más reciente formación como Benemérito de las Américas, Maravilla Tenejapa y Marqués de Comillas.

Actualmente los Lacandones habitan tres comunidades ubicadas dentro del municipio de Ocosingo. Estas son: Najá, con 147 habitantes; Metzabok, 107 habitantes; Lacanjá Chansayab, con 218 habitantes; finalmente la comunidad más nueva Bethel, con 88 habitantes. El total de habitantes hasta 1990 era de 560 personas (Comunidad Zona Lacandona, Chiapas, México).

HISTORIA

En la Selva Lacandona alberga una gran cantidad de sitios arqueológicos algunos de ellos fueron importantes centros ceremoniales como Palenque, Bonampak, Yaxchilán, Piedras Negras y Altar de Sacrificios; que datan del Período Clásico (300-900 d.C.). Sin embargo, a la llegada de los españoles la gran civilización Maya se había derrumbado y los grandes centros habían sido abandonados. La población Maya se dispersó, creando pequeños centros fortificados sin la importancia que tuvieron los sitios durante el Clásico, con una base de subsistencia agrícola ubicadas en las laderas de los afluentes que recorren la selva.

Existen diferentes posturas acerca del origen de este singular grupo, no muy claro por cierto, sin embargo las diferentes pruebas lingüísticas así como la información histórica nos arroja datos que los lacandones pudieran haber llegado a habitar esta zona provenientes de la Península de Yucatán en los siglos XVI y XVII. Estas migraciones paulatinas atravesaron primero el Petén Guatemalteco hasta llegar a la región de la Selva Lacandona (March, 1998:5).

Por otro lado, también se ha mencionado que este grupo pudiese ser descendiente de los mayas que construyeron los grandes centros ceremoniales, como los mencionados anteriormente, que, después del derrumbamiento de la civilización, la población se dispersó en la selva. Ciertamente, en ambos casos los distintos remanentes culturales, lingüísticos y fisonómicos pueden ser apreciados en este grupo indígena.

A los grupos que fueron localizados en esta región se les llamó "lacandones" o "caribes", para la primer nomenclatura se menciona que el verdadero grupo, del cual se tomó el nombre, fue casi exterminado hacia el siglo XVIII. Las causas que provocaron su aniquilación fueron principalmente las enfermedades traídas por los españoles y en menor término las incursiones militares a su territorio (de Vos, 1985:4).

El término "lacandón" fue tomado de un sitio denominado Lacam-Tun, Gran Peñón, localizado en la actual laguna de Miramar, que por estar localizado en un espacio con protección natural, el grupo pudo mantener, durante varios años más, su independencia de los centros sometidos por los españoles aledaños a la región. Es así, que esa denominación se hizo extensiva a los grupos indígenas que habitaron la selva sin contacto con los españoles.

Las incursiones militares y religiosas que lograron llegar a Lacam-Tun, entre los siglos XVI y XVII, hicieron que los habitantes se refugiaron en la Selva, logrando así que los españoles al llegar no encontraron habitantes. En la expedición militar de 1586, los soldados y religiosos quemaron Lacam-Tun; los habitantes huyeron hacia el río Lacanjá y establecen un nuevo centro llamado Sac-Bahlán, que significa jaguar blanco. Este grupo continuó viviendo

en aislamiento durante otro siglo, tratando de mantener su independencia de la colonia española, movilizándose gradualmente dentro de la región selva, que durante varios años fue inaccesible para los españoles.

Finalmente es en el año de 1694, cuando religiosos acompañados por militares planean tres entradas simultáneas subyugando a los habitantes de Sac-Bahlán, el viernes de Dolores. Se decide nombrar a la nueva comunidad Nuestra Señora de los Dolores, así comienza el trabajo de los sacerdotes para catequizar a los Lacandones.

En 1712, los Lacandones son deportados a un lugar, no especificado, en la frontera entre Chiapas y Guatemala, el número del grupo merma considerablemente tanto por las enfermedades como de tristeza por la pérdida de su independencia, religión y tradiciones que fueron cambiadas por la nueva religión impuesta por los conquistadores.

Nuevos grupos se establecen

Hacia finales del siglo XVIII y principios del XIX, diferentes grupos provenientes de Yucatán llegan a esta misma región, huyendo de los colonizadores, los cuales se niegan a vivir bajo un régimen y un sistema social ajeno a ellos. No obstante, es mencionado un grupo de hablantes de Maya Yucateco, a mediados del siglo XVIII, se establecieron en las cercanías de la ahora ciudad de Palenque, con el fraile Manuel Calderón (March, 1998:7). Sin embargo, poco después abandonan este asentamiento refugiándose nuevamente en la selva, dejando atrás el sistema occidental de organización.

La Selva Lacandona es una gran fuente de recursos, por lo cual varias expediciones se internaron en la región en búsqueda de maderas preciosas y del árbol del chicle, por lo cual los contactos con los grupos indígenas de la selva, a finales del siglo XIX se incrementan en la primer mitad del XX. Distintos grupos expedicionarios llegan a la región atraídos por los sitios arqueológicos y las etnias que habitan en esta zona. Así se da inicio a las primeras etnografías e investigaciones sobre los grupos mayenses que fundaron la gran civilización Maya, así como de los grupos descendientes de éstos y de aquellos que llegaron a la región.

Poco a poco los contactos se hicieron cada vez más frecuentes y las influencias del mundo occidental fueron aceptadas paulatinamente. Al principio se aceptaron ciertos bienes y artículos de los intrusos por medio de trueques, principalmente por hachas y machetes.

Durante la Segunda Guerra Mundial existen más expediciones con la finalidad de obtener recursos madereros y hule, los contactos provocan que gran parte de su cultura material haya sufrido cambios.

***Hach Winik*, Hombres Verdaderos**

Primer mitad del siglo XX

La relación estrecha que los grupos indígenas de la selva han mantenido con el medio ambiente que les rodea, se ha reflejado en la estructura de organización social. Los conocimientos colectivos que ha adquirido este grupo durante siglos ha sido característico, complejo y experimentado, donde la estrecha relación con la naturaleza ha marcado las pautas para el desarrollo social y de la cosmovisión de los *Hach Winik*, mismos que han sobrevivido desde hace siglos (Marion, 1991:22).

Durante la segunda mitad de este siglo los *Hach Winik* (hombres verdaderos), como ellos mismos se denominan, han adoptado modificaciones considerables a partir de la intromisión del mundo occidental. La vulnerabilidad de este grupo queda de manifiesto al haber entrado agentes externos que influyeron en la adquisición de nuevos sistemas organizativos, económicos, políticos, sociales e ideológicos.

El tipo de asentamiento de estos grupos fue en un sistema clánico disperso en la selva, se tienen registrados en San Quintín, en las inmediaciones de los ríos Tzendales, Jataté, Lacantún y Lacanjá, así como en Monte Líbano, La Arena, La Ceiba y en la Laguna de Santa Clara (March, 1998:7).

Como ya se mencionó, las intromisiones de los “monteros”, trajo consigo el intercambio de ideas, objetos y religiones. A mediados de los años cincuenta, el Instituto Lingüístico de Verano influyó en la aculturación de este grupo en un grado mayor. Si bien es cierto, ha habido grupos religiosos que han realizado trabajo con los *Hach Winik*, como son los evangelistas y el Adventismo del Séptimo Día, han provocado que una buena porción de *Hach Winik* hayan dejado de lado su religión tradicional como ha sucedido en las comunidades de Lacanjá-Chansayab, Bethel y San Javier, en la porción sur.

Segunda mitad del siglo XX

El gobierno mexicano comienza a concentrar a los *Hach Winik* en asentamientos regulares durante las décadas de los sesentas y setentas. Son otorgadas 614, 321 hectáreas, de acuerdo al Diario Oficial de la Federación de 1972, por decreto presidencial a 66 jefes de familia. Sin embargo, esta decisión ha traído consigo críticas sobre este aspecto, considerando que los grupos indígenas de tzeltales y choles han vivido también en esta zona desde tiempos remotos.

A diferencia de los lacandones, estos grupos indígenas fueron sustraídos de su entorno durante la colonia, aprendiendo a vivir de acuerdo a parámetros marcados por una sociedad subyugante y de acuerdo a los intereses de las sociedades occidentales. Por lo cual, la diferencia del manejo de los recursos naturales ha marcado pautas importantes que han provocado que los sistemas de manejo social y natural sean tan diferenciales entre estos grupos indígenas, mismos que afectan de manera directa e indirecta a la preservación del medio ambiente que les rodea.

Es en 1975 cuando los grupos de tzeltales y choles se les reconocen también derechos sobre la porción de tierra otorgada a los lacandones, por lo que se conforma la "Comunidad Zona Lacandona". De igual forma, se incorporan las reservas de Nahá y Metzabok, incrementándose a 662,000 hectáreas.

Si bien es cierto, durante la década de los setentas, se da un incremento en el establecimiento de comunidades en las delimitaciones de la selva, tanto con grupos indígenas de la región como con personas provenientes de otros estados. El incremento poblacional paulatino comenzó a ejercer efectos nocivos en la utilización de los recursos naturales, ya que estos nuevos grupos introdujeron las milpas "caminantes" bajo el antiguo sistema de tumba, roza y quema así como el ganado extensivo. El conjunto de estos factores ha provocado la disminución de las áreas naturales, en consecuencia, en las últimas décadas hemos sufrido los diferentes cambios climáticos que se han registrado en la entidad.

Estas comunidades fueron creadas y son dirigidas por agentes y autoridades bajo un sistema político y administrativo del Estado de Chiapas. Como cualquier sistema político, esto fue creado para mantener un control y ubicación geográfica de los *Hach Winik*. El patrón clánico (núcleos familiares dispersos territorialmente) se sustituyó, aunque todavía quedan algunas familias que viven un poco apartadas de estos centros organizativos.

Las comunidades son: Najá y Metzabok al noroeste; Lacanjá Chansayab al sur y Bethel, comunidad relativamente nueva ya que se estableció a principios de la década de los ochenta por inmigrantes conversos provenientes de las otras comunidades, por profesar el adventismo.

Religión

Como se mencionó en párrafos anteriores, la llegada de grupos religiosos, desde los católicos, evangélicos y adventistas, contribuyó a que en buena parte se dejara de profesar las prácticas religiosas tradicionales. Aprovechando la congregación de las comunidades, llevaron consigo medicamentos además de otros bienes para ofrecer a los *Hach Winik* y de esta manera atraerlos y establecer confianza. Estos grupos aprovecharon la ocasión para realizar investigaciones de diverso tipo mientras convertían a la población. El conjunto de lo anterior, provoca que las nuevas ideas desestabilizaran las estructuras tradicionales sobre el poder y control social dentro de las poblaciones (Marion, 1991).

En Lacanjá-Chansayab, Bethel y San Javier, comunidades que albergan al mayor número de habitantes *Hach Winik*, mismos que profesan y practican estos cultos. Sin embargo, en la comunidad de Najá, aunque hay un buen número de población que profesan el evangelismo o el adventismo, se continúan realizando estas ceremonias y peregrinaciones en un número cada vez menor, por lo que son contadas las personas que tienen una Casa de Dioses y que realizan completamente estas ofrendas a sus dioses. Asimismo, en Metzabok, a pesar de que hubo algunos seguidores del evangelismo, se ha registrado que aun llevan a cabo algún tipo de ceremonias en sitios sagrados localizados en las inmediaciones de la Laguna de Metzabok (March, 1998:15).

Al igual que distintas culturas alrededor del mundo, para los *Hach Winik* los ancianos eran venerados como contenedores de experiencia y sabiduría. Al no contar con escritura, las tradiciones, religión y organización social, se fueron transmitiendo de generación en generación por varios siglos por medio de la transmisión oral. No obstante, la

intervención de religiones exógenas ha influido en este aspecto, perdiéndose o cambiándose varios aspectos tanto en sus prácticas como en su vida cotidiana.

El 23 de Diciembre de 1996 murió Chan K'in Viejo, una de las personas más importantes de Nahá, que mantenía muchas de las tradiciones y costumbres antiguas. Chan K'in Viejo a su muerte, acontecida a los más de 100 años de edad, se llevó consigo parte importante de la historia de los *Hach Winik*, sin embargo, algunos de sus hijos recuerdan parte de las historias narradas por su padre. Solo algunos cuantos continúan llevando a cabo las viejas tradiciones y ceremonias en los espacios sagrados destinados para ello.

La Cosmovisión Maya tiene estrechos lazos con la naturaleza, la reproducción de su vida social y económica esta basada en este aspecto. El marco de representación divina es tomado de los aspectos naturales y de la relación de los eventos cíclicos alrededor de éstos, mismos que han sido compartidos y aprovechados por los *Hach Winik* a lo largo de varios siglos. Es así que las divinidades forman parte de un mundo cotidiano, relacionados con eventos humanos y naturales.

Los ancianos de los diferentes grupos fueron los encargados de reproducir las costumbres y tradiciones, así como transmitirlos a sus hijos y yernos. Sin embargo, en el siglo XX, a la llegada de grupos religiosos, aunado con la muerte de varios ancianos, provocó la pérdida paulatina e irreparable de la herencia ancestral.

En sus ceremonias, los *Hach Winik* utilizan elementos tomados de la naturaleza, que en su transformación tecnológica forman parte importante de los rituales teniendo como finalidad el servir de intermediarios entre el mundo humano y el mundo sobrenatural. Generalmente, los espacios sagrados son utilizados para solicitar salud, pedir una buena cosecha, curación de enfermedades y males, éxito en la fabricación de herramientas y en la cacería, entre otros.

El principal espacio sagrado utilizado es la Casa de los Dioses, en donde los *Hach Winik* realizan las ceremonias a sus dioses, lugar de reunión masculina. Estos espacios generalmente se localizan un poco alejados de las casas para evadir la presencia femenina. En muchos casos y dependiendo del tipo de ceremonia, es necesario un espacio en donde hacer penitencia y abstenerse de las relaciones sexuales, así que muchos hombres utilizan estos lugares durante el tiempo necesario de abstinencia antes de llevar a cabo la ceremonia.

En la estructura sagrada no tiene importancia el tamaño, depende del prestigio y número de hijos del propietario. Generalmente es un espacio rectangular, con techo bajo de guano bajo en los dos extremos más anchos. De los maderos laterales se sostienen unas repisas hechas de bejuco, amarradas con majagua, y que tienen como función albergar las vasijas de los dioses. En otros extremos, cuelgan bolsas de red hechas de fibras vegetales en donde se guardan las jícaras, que servirán para colocar las ofrendas a las deidades, cada jícara está finamente incisa con caracteres de identificación para cada uno de los dioses. También colgado de un palo se encuentra la tabla de madera denominada *xikal*, en donde se coloca el *pom* o incienso.

Alrededor de la estructura se encuentran pequeños bancos de madera, hechos en una sola pieza, denominados *kan xe*, que son utilizados para que los visitantes se sienten a tomar *balché*. De igual manera, se tiene una pieza de madera larga y angosta en donde se colocarán las vasijas representando a los dioses durante la ceremonia, sobre hojas de plátano se colocan las jícaras justo enfrente de este madero.

Las deidades bajan al mundo representados en las vasijas de dios, llamadas *Lak il kuh*, así ellos reciben sus ofrendas, cantos y rezos. La realidad se transformada para conectar los dos mundos e iniciar un diálogo con los seres sobrenaturales, el humo del copal, *pom*, simboliza las tortillas; se sirve toman *balché* (bebida fermentada, hecha de corteza de árbol y miel), como purificador tanto a los participantes como a los dioses, y pozol. Cada incensario tiene una figura antropomorfa en donde se les alimenta y da de beber con cucharillas especiales. En el interior de cada vasija se quema copal y figuras de látex, que según el caso tienen función mimetizadora que reemplaza el alma de la persona para servir a los dioses.

Algunos *Hach Winik* continúan realizando peregrinaciones al sitio arqueológico de Yaxchilán para presentar sus ofrendas a *Hachakyum*, Dios principal del panteón Lacandón.

Las ceremonias se acompañan de cánticos y de música, utilizan tambores hechos de cerámica con cuero, como influencia occidental, tienen guitarras hechas con jícaras y guajes. A las mujeres no se les permite participar en las ceremonias, se ubican lejos de la Casa de los Dioses, en una cabaña alejada en donde preparan la comida para los invitados. Esto debido a la creencia de que la sangre ritual ofrecida por medio del látex y del copal, misma que es extraída de la "sangre" de los árboles no es compatible con la sangre femenina, ya que contamina y se opone al éxito de la ceremonia.

Organización Social

A la llegada de los españoles, el sistema de organización social se basaba en pequeñas comunidades, mismas que fueron reducidas bajo un régimen colonial. Aquellos grupos que huyeron de este sistema, refugiándose en la selva, tuvieron que adaptarse nuevamente a un sistema seminómádico en el interior de la selva. Los grupos se redujeron y adoptaron nuevas formas de organización en conjuntos de casas dispersas ubicadas en un territorio delimitado, estableciéndose relaciones de consanguinidad y alianzas para poder subsistir (Marion, 1991:63).

La misma necesidad de ocultarse, resguardados por la inaccesibilidad de la selva, les condujo a establecer un sistema agrícola que les permitiera alimentar a sus familias, mismas que no rebasaban la veintena. Es así como estos grupos se adaptan a un sistema rotativo de cultivos, que a base de experimentación y error les llevó a desarrollar una base de subsistencia modelo (March, 1998). De igual forma, las alianzas establecidas por medio del intercambio de mujeres y el servicio del pago del novio al padre fueron, de gran importancia para la supervivencia de los grupos.

Asimismo, bajo este sistema de organización, la delimitación territorial estaba claramente marcada lo que permitió un orden de intercambio para la reproducción social, económica y física. Sin embargo, también hay referencia a venganzas y epidemias que mermaron en forma considerable a los habitantes de la selva.

El aislamiento en el cual vivieron estos grupos durante varios siglos, provocó que la capacidad de interacción con el medio ambiente les permitiera conservar la estructura social y económica aunado a las relaciones de producción, para así mantener su propia autonomía. La repartición de las tareas por género y edad han sido importantes en la interacción de todos los miembros para proveer de los recursos necesarios para la subsistencia.

La identidad y organización interpersonal se basaban principalmente en la ubicación geográfica del lugar de nacimiento, antes de ser reducidos a comunidades, era común el establecimiento de las casas en las afluentes de los ríos, usualmente después de una cascada para evitar ser sorprendidos por extraños y a la vez poder huir intempestivamente en caso de peligro. Esto les permitía mantener relaciones interpersonales e intergrupales bajo un sistema de identificación estrechamente ligado con el medio natural y sobretodo con la fluvial, ya que el transporte por cayuco en la selva era común.

Las estrategias gubernamentales a mediados del siglo XX, como parte de una combinación para el asentamiento de los grupos de *Hach Winik* dispersos en la selva, se obligó a estos grupos a abandonar su forma tradicional clánica y dispersa. Esto aunado a la entrada de grupos religiosos, que en conjunto provocaron un cambio en el sistema de organización social. No obstante, todavía se pueden observar los remanentes de los clanes en las comunidades de Lacanjá, Nahá y Metzabok,

Por otro lado, su base de subsistencia se mantiene todavía por las milpas tradicionales que les ha caracterizado por el aprovechamiento sin agentes nocivos para el medio ambiente. Sus milpas tienen una variedad de productos como maíz, frijol, calabaza, chile, verduras y frutas tropicales; en un pedazo de tierra mínimo. A diferencia del monocultivo esta técnica agrícola permite dejar descansar la tierra sin tener que limpiar otras áreas verdes.

Las casas de los *Hach Winik* se componen de anexos como son el taller, el jardín, el corral y en algunos casos de las casas de las hijas con sus maridos y su descendencia, las milpas y los acahuals, resguardados por la selva. La atención y trabajo depende tanto del género como de la edad y de la especialización en el trabajo de cada uno de los miembros de la familia.

Los matrimonios se realizan entre parejas muy jóvenes, sin embargo no existe una ceremonia formal o ritual alrededor de este evento. El joven visita varias ocasiones a sus futuros suegros hasta que la novia le prepara la comida y se la ofrece, es cuando se considera formalmente unida a la pareja. Su hamaca se coloca al lado de la de su esposa, el nuevo matrimonio hace su propio (fuego) y comen juntos. El esposo realiza trabajos para el padre de la novia, generalmente hasta que va a tener su primer hijo, entonces comienzan a construir su propia casa.

En el caso de que el jefe de familia tenga más de una esposa, éstas comparten el espacio de la casa, no así de los hogares en donde preparan los alimentos para el marido y para los hijos. Las esposas, por lo general, mantienen buenas relaciones, ya que se acompañan cuando no está el esposo además de dividirse las tareas comunitarias y el cuidado de los hijos más pequeños.

El grupo de los *Hach Winik* es muy reducido, no pasa de mil personas, se ha mantenido en esta densidad demográfica desde principios del siglo XX, con variantes en número de acuerdo a los distintos acontecimientos que se

han mencionado a lo largo del texto. La natalidad masculina, en general, sobrepasa la femenina, por lo cual existe un número reducido de mujeres, esto ha influido en la necesidad de buscar mujeres en las comunidades vecinas creando así relaciones más estrechas con sus vecinos, los choles y tzeltales.

Asimismo, ha raíz del incremento de caminos y carreteras se ha incrementado el número de visitantes y turistas, por lo cual los *Hach Winik* han incluido en sus ingresos la venta de artesanías como un sistema económico anexo para su base de subsistencia. Artículos de uso cotidiano como flechas, figuras antropomorfas y zoomorfas de cerámica, collares de semillas, bolsas y canastas se venden en sitios arqueológicos como Bonampak, Yaxchilán y Palenque, además de otras ciudades como San Cristóbal de Las Casas y Tuxtla Gutiérrez.

A raíz de que se abrió la carretera hasta el sitio de Bonampak, muchos de los *Hach Winik* que recibían ingresos por guiar a los turistas caminando por la selva hasta este antiguo centro ceremonial Maya, ha disminuido debido a que los visitantes pueden ir desde Palenque a Bonampak en un solo día. Esto trajo consigo una repercusión en los ingresos económicos que durante varias décadas constituyeron un sustento extra para las familias.

Además de que se tuvieron repercusiones en el ámbito social y económico del grupo de Lacanjá, se afectaron los recursos naturales aledaños, Esto es, fueron eliminados una gran cantidad de árboles, no solamente los que estaban en medio del camino sino aquellos que estaban a sus costados y por el tamaño de los árboles arrastraron consigo a sus vecinos. De igual manera, cambio en el entorno provocó que disminuyera el número de especies de fauna.

Los habitantes de Lacanjá Chansayab comentan que también los animales se fueron del lugar, huyendo del ruido y de los humanos. La fauna y flora que era explicada por los guías a los turistas en el camino de la selva, ha casi desaparecido por la entrada de vehículos.

Como parte de lo anterior, las migraciones de *Hach Winik* a las ciudades cercanas para vender sus artículos, que son pagados a bajos precios; será mayor en un futuro muy próximo. Sobretudo, en la población juvenil que desea viajar, vivir y conocer el mundo que les ofrecen los medios de comunicación, sin considerar que no están preparados educativamente para encontrar un trabajo dignamente remunerado.

En las tres comunidades solo hay nivel educativo básico, por lo que deben de movilizarse a otras comunidades o ciudades para estudiar el nivel medio superior. Esto mismo también porque una gran cantidad de jóvenes no quieren continuar con las costumbres y tradiciones de los *Hach Winik*, que con todo este marco de influencias y agentes externos que les llama para conocer el mundo.

La organización social de los *Hach Winik* ahora es una estructura comunitaria, ellos mismos eligen a sus propias autoridades internas, bajo un comité que se reúne mensualmente para discutir y dar solución a los problemas de la misma población como a las relaciones con sus vecinos. De igual manera, las autoridades elegidas forman parte del Comisariado de Bienes Comunales Zona Lacandona, donde en conjunto se toman las decisiones que atañan a las comunidades lacandonas, choles y tzeltales.

Por otra parte, el conflicto armado de 1994 les ha mantenido en medio de los zapatistas y el ejército. Los campamentos militares han traído consigo factores nocivos que están influenciando rápidamente a los jóvenes de las comunidades. Junto con los campamentos militares llegaron la venta de alcohol, la prostitución y la drogadicción.

Desde hace menos de cuatro décadas, diferentes migraciones a territorio Lacandón han provocado un desequilibrio en la ecología de la región. Los terrenos para ganado se han ido extendiendo día con día, además de la tala inmoderada que ha devastado grandes extensiones de tierra y que ha provocado cambios considerables en el medio ambiente. El monocultivo camina rápidamente llevando consigo grandes porciones de selva, que al ser inoperables quedan a disposición de agentes nocivos como la erosión.

Se ha mencionado que se han perdido cerca de dos terceras partes de la superficie original de la selva, esto es aproximadamente 1.4 millones de hectáreas (Ascencio y Leyva, 1997: 161) en cien años. Considerando que en esta región se encuentran 426 especies maderables, 460 de aves, 550 de mariposas, solo para darnos una idea del efecto nocivo y de pérdida de especies de flora y fauna de continuar esta situación.

Los *Hach Winik* mantuvieron durante siglos un balance ecológico gracias a la relación que han mantenido con la naturaleza, ya que la Selva les ha proveído de todo lo que necesitan para vivir. Sin embargo, estos factores externos han puesto en peligro el equilibrio que existía entre los moradores de la Selva y el medio ambiente que les rodea.

De esta manera, podemos decir que en los últimos años ha habido más movimiento y aceleración de factores externos y que afectan directamente a los *Hach Winik* hasta el grado de que sus costumbres y tradiciones cambiarán de manera gradual en unos cuantos años.

Es imposible negar o querer mantener aislados a distintos grupos indígenas, ellos como todos, tienen el mismo derecho de participación en la evolución y cambios del mundo. Sin embargo, existen archivos y documentos que han registrado parte del conocimiento, costumbres y tradiciones en diferentes medios. Mientras exista una persona que mantenga parte del conocimiento tradicional de los *Hach Winik* y la trasmite a sus descendientes la cultura estará viva.

BIBLIOGRAFÍA

- 1997 Ascencio Franco, Gabriel y Xochitl Leyva Solano.
Colonización, Cultura y Sociedad.
Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas
- 1985 De Vos, Jan
I. La Conquista de América, un Desastre Demográfico. II. Vida y Muerte de los Antiguos Lacandones. Pp. 1-7.
ECONOTICIAS Abril, 1985. Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, Chiapas; México.
- 1998 March Mifsut, Ignacio J.
Los "Mayas Lacandones", Hach Winik. Problemas y potenciales para el desarrollo de un grupo indígena minoritario...
Proyecto "Perfiles Indígenas de Chiapas". El Colegio de la Frontera Sur. Documento inédito. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Enero 1998.
- 1991 Marion, Marie-Odile
Los hombres de La Selva. Un estudio de Tecnología cultural en medio selvático. Colección Regiones de México, INAH, México.
- 2000 Sánchez Balderas, Adriana Fabiola
Los Mayas Lacandones. *Imágenes Lacandonas, fotografía de Gertrude Duby*.
Fondo de Cultura Económica-Coneculta, Chiapas